

La firma

Primitivo Rodríguez

Adiós a un caballero del cine, a un hombre de fe

Empiezo por lo cercano, por lo personal, por la última hora hecha de tristeza y esperanza al mismo tiempo: se nos ha muerto Primitivo Rodríguez Gordillo (Medina de las Torres, Badajoz, 1945-Madrid, 2018) a los 73 años, después de una vida intensa dedicada al cine y al bien que a través de él se puede hacer.

Hasta el final ha sido todo un caballero, en sus formas y en su fondo, con esa elegancia interior y exterior que nace de dentro. Y así se ha ido, vencido finalmente por un cáncer al que se ha enfrentado durante años con admirable consciencia y fortaleza. Por el camino, combinando lucha y aceptación, ha seguido tan activo como sus fuerzas le permitían, empeñado en proyectos, mirando al futuro, interesado por la vida.

En esta hora en que le recordamos con respeto, admiración, reconocimiento y cariño, somos muchos los que le debemos mucho.

Hombre de cine

Primitivo Rodríguez ha sido casi todo en el mundo del cine y la televisión y, desde el humanismo cristiano, un referente para la profesión. En sus múltiples facetas ha dejado una impronta de calidad humana y buen hacer: productor, distribuidor, exhibidor, guionista, director, profesor universitario, investigador, escritor, creador de cineclubs y promotor y responsable de asociaciones e iniciativas encaminadas a la difusión del cine de calidad.

Licenciado en Filología Románica por la Universidad de Santiago de Compostela; diplomado en Cinematografía en la Universidad de Valladolid; graduado en Periodismo en la Escuela Oficial de Madrid y, posteriormente, licenciado



en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, desarrolló su profesión en múltiples perspectivas difíciles de resumir por la abundancia de sus logros.

Entre ellos, fue director de *Cinespaña*; creador de la productora *Vieokine*, de la Sociedad de Promociones y Estudios Cinematográficos, y de sociedades de servicios de gestión y promoción del cine; y director de *Europa Press TV*.

Asimismo, fue presidente de la Sociedad de Empresarios de Cine de España y de la Federación de Entidades de Empresarios, así como miembro de organismos europeos.

Era miembro de la Academia Española de Artes y Ciencias Cinematográficas y de la *European Film Academy*, y



presidente de la Fundación para el Fomento del Cine y la Cinematografía.

Recibió la Orden de Louis Lumière y, después de muchos otros reconocimientos a lo largo de su vida, fue galardonado en 2017 con el Premio de Honor a una trayectoria humanística de la Asociación CinemaNet, y este mismo año con la Medalla de Honor del Círculo de Escritores Cinematográficas.

Hombre de fe

Primitivo Rodríguez deja, junto a sus logros profesionales, el testimonio de un hombre de fe, motivación que impulsaba todos sus proyectos. Era miembro numerario del Opus Dei, y hasta el final de su vida encarnó con fidelidad la aspiración a encontrar y seguir a Cristo a través del trabajo y de la actividad diaria. Y esto lo hacía con una sonrisa amable, cordial y acogedora, que aportaba calidad humana y espiritual a su alta competencia profesional. No es extraño, por tanto, que despertase vocaciones profesionales para el mundo del cine, en el que hay por delante una importante tarea que realizar.

Se necesitan en España, y en la Iglesia, muchos «primitivosrodríguez» en el entorno cinematográfico, capaces de poner sus talentos y su profesionalidad indudable al servicio del bien común a través del cine; conscientes de la potencia del séptimo arte a la hora de transmitir valores, y dispuestos a responder con iniciativas valientes y comprometidas al reto que esto supone.

Desde aquí, ante la marcha de un hombre de fe, el recuerdo agradecido y la oración de quienes compartimos con él el amor al cine y la esperanza en la vida eterna que él ya disfrutaba en sesión continua. ■